



El Espíritu Santo y nosotros

Hechos 2:43-47 “Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

Dios ha dado su Espíritu Santo para que se lleve a cabo su obra en la tierra, para que todo cristiano salga a predicar el evangelio de Jesucristo con poder y autoridad, y las almas vengan al conocimiento de Dios, y sean sanadas.

Es el deseo de Dios que todos sean llenos del Espíritu Santo, y que todos puedan llevar a otros la buenas nuevas de salvación con poder. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, ...”

El Espíritu Santo nos mueve a perseverar. **Hechos 2:46,47** “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

Los que se iban convirtiendo al Señor perseveraban unánimes cada día en el templo; no fallaban en congregarse, y tenían el mismo sentir, la misma visión de agradar al Señor; ellos eran movidos por el Espíritu Santo a tener esa consagración, y búsqueda de la presencia y la voluntad de Dios. También en aquellos días la gente se reunían en las casas y había unidad; compartían el pan con alegría y sencillez de corazón; se congregaban para alabar a Dios en la iglesia y en las casas. Al igual que ellos, nosotros estamos reunidos en esta casa, para alabar a Dios, y para oír su palabra, y compartir juntos.

Cuando somos movidos por el Espíritu Santo perseveramos en sus caminos, nos reunimos con alegría y compartimos; y también veremos cómo el Señor añadirá cada día a la iglesia los que han de ser salvos; veremos cómo familias y muchas almas vienen a convertirse al Señor. Cuando él empiece a manifestarse a través de ti, la gente escuchará, y los que reciban la palabra en su corazón, vendrán al arrepentimiento de sus pecados, y se convertirán a Jesucristo.

El Espíritu Santo convence de pecado. **Juan 16:8** *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.*

Jesús le dice a sus discípulos que cuando el Espíritu Santo venga, convencerá de pecado. Es por eso que aunque los hombres saben su triste condición pecadora, que no cambiará, sino hasta que se conviertan al Señor. El Espíritu Santo es quien convencerá al pecador de su condición espiritual. El Espíritu Santo redarguye la conciencia, para que haya incomodidad con el pecado; y es allí donde el hombre debe tomar una decisión: seguir en esa condición pecaminosa, o aceptar a Jesús como su Salvador. “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” Cuando el pecador reconoce su condición pecaminosa, deseará cambiar, deseará una oportunidad, y si acepta a Cristo su vida cambiará.

El Espíritu Santo, es quien guía a toda verdad. **Juan 16:13** “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

Jesús había dicho que cuando el Espíritu Santo venga nos guiará a toda verdad; ya el Espíritu Santo vino, él fue derramado el día de pentecostés, y quiere llenar a todos los que han creído en su Nombre. El nos guía a toda verdad, nos guía en el camino del Señor para que no nos apartemos de él; nos guía para que hagamos su voluntad.

También el Espíritu Santos nos hace saber las cosas que vendrán; nada nos agarra por sorpresa, porque el Espíritu Santo nos revela todo antes de que ocurra. El Espíritu Santo nos hace saber lo que habrá de venir, para que estemos apercebidos, para que nos preparemos.

El Señor dio el Espíritu Santo a su iglesia. **Hechos 2:39** *Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.*

El Señor dio el Espíritu Santo a todos los que han creído en el nombre del Señor Jesucristo y lo han recibido como Señor y Salvador; él da el Espíritu Santo a los que le obedecen y se arrepienten de sus pecados. Es por eso que debemos ser llenos del Espíritu Santo, que cada día busquemos esa llenura; que oremos, que tengamos temor de Dios, que vayamos a la iglesia, que seamos obedientes a su palabra y hagamos su voluntad.

Lo que ocurrió en el tiempo de los apóstoles, después del derramamiento del Espíritu Santo, está ocurriendo hoy, las señales y maravillas de Dios se siguen dando en el mundo entero, las almas se siguen salvando, muchas vidas siguen rindiéndose a los pies de Cristo, los enfermos son sanados, hay milagros y maravillas. Prepárate, porque algo grande vendrá en este último tiempo.



El Espíritu Santo Sobre Jesús

Lectura Mateo 3:16,17 *Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*

Aprender Lucas 4:1 *“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto”*

Para llevar a cabo su obra, y para poder vivir de acuerdo a su palabra y a su voluntad necesitamos el Espíritu Santo. El Señor dijo que recibiríamos poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre nosotros. Sin el poder del Espíritu Santo no podríamos ser testigos de él; Sin el Espíritu Santo, no hay eficacia en el trabajo que se realiza.

cuando Jesús fue bautizado en el río Jordán, el Espíritu vino sobre él en su plenitud como el siervo ungido de Dios. Vemos el Espíritu Santo obrar a lo largo de toda la vida de Jesús.

El Espíritu de Dios sobre Jesús. Mateo 3:16 *Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.*

En el momento que Jesús subía de bautizarse, los cielos le fueron abiertos; esto fue algo extraordinario. Los cielos abiertos muestran que tiene acceso a todo lo que hay allí; que todo lo que hay en los cielos le pertenece. Jesús vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. La presencia de Dios se manifestó en medio de la obediencia de su Hijo unigénito, y envió su Espíritu sobre él. El Padre reconoció a Jesús como su Hijo amado, y declaró su complacencia en él. Es lo que el Señor quiere con aquellos que lo reciben, que hayan cielos abiertos, que todo lo que hay en el reino de los cielos venga a nosotros; y que el Espíritu venga sobre nosotros, que también seamos obedientes para que se complazca en nosotros.

Jesús, lleno del Espíritu Santo. Lucas 4:1,2 *“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto 2 por cuarenta días, y era tentado por el diablo”.*

El Espíritu Santo descendió y vino sobre Jesús en forma de paloma; él fue lleno del Espíritu Santo, quien lo lleva al desierto por cuarenta días. Esto ocurre después que vuelve del Jordán. Y allí en el desierto era tentado por el diablo.

Jesús vuelve en el poder del Espíritu. Lucas 4:14-15 *“Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. 15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.”*

El había sido lleno del Espíritu Santo, Y vuelve en el poder del Espíritu Santo. Cuando nosotros somos llenos del Espíritu Santo, andaremos llenos de su poder, caminaremos en el poder del Espíritu Santo, y haremos su obra con su total respaldo.

Jesús dijo que el Espíritu estaba sobre él, y que estaba ungido. Lucas 4:18-21 *“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; 19 a predicar el año agradable del Señor. 20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.*

Jesús dijo que el Espíritu del Señor estaba sobre él, Jesús dijo que había sido ungido y enviado para hacer la obra de Dios en la tierra, para dar buenas nuevas, para sanar, para dar vista a los ciegos, para predicar.

En toda la vida de Jesús vemos la obra del Espíritu Santo; cuando él vino a la tierra tomó forma de siervo, y en todo su ministerio vemos la plenitud del Espíritu Santo en él.

Jesús dijo que el Espíritu estaba sobre él, cuánto más nosotros necesitamos el Espíritu Santo. No podemos crecer, no podemos avanzar sin el Espíritu Santo. Nosotros necesitamos el Espíritu Santo para poder llevar a cabo la obra de Dios, para poder sanar a los enfermos, para poder predicar la palabra de Dios, para poder libertar a los cautivos, para poder ser testigos de él, y para poder permanecer en sus caminos.

Jesús quiere que cada uno de sus seguidores sean llenos del Espíritu Santo, y se dejen guiar por él; que digan lo mismo que él dijo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido....” Busquemos cada día el ser llenos del Espíritu Santo.